

Efesios  
5, 2; 21-33

Selección D5

## **Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios.**

Hermanos:

Vivan amando, como Cristo, que nos amó  
y se entregó por nosotros.

Respétense unos a otros, por reverencia a Cristo:

que las mujeres respeten a sus maridos,  
como si se tratara del Señor,  
porque el marido es cabeza de la mujer,  
como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia,  
que es su cuerpo.

Por tanto, así como la Iglesia es dócil a Cristo,  
así también las mujeres sean dóciles a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus esposas  
como Cristo amo a su Iglesia  
y se entregó por ella para santificarla,  
purificándola con el agua y la palabra,  
pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente,  
sin mancha ni arruga ni cosa semejante,  
sino santa e inmaculada.

Así los maridos deben amar a sus esposas,  
como cuerpos suyos que son.

El que ama a su esposa se ama a sí mismo,  
pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo,  
sino que le da alimento y calor,  
como Cristo hace con la Iglesia,  
porque somos miembros de su cuerpo.

Efesios  
5, 2; 21-33

*Continúa*

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre,  
se unirá a su mujer  
y serán los dos una sola cosa.

Este es un gran misterio,  
y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

En una palabra,  
que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo,  
y que la mujer respete a su marido.

**Palabra de Dios.**